

EL FAMOSO BLOQUE

ELEMENTO DESTRUCTOR

Aunque las dueñas ministeriales andan por ahí pregonando el cariño que reina en la familia, su tartarinesca convicción no deslumbra a nadie. Solamente los que ven por los ojos del Sr. Maura, que a la hora de ahora no tienen mucho parecido con los del linde, pueden enseñar de tan apacible modo. Y es que a vueltas de repetir la fábula de la fortaleza del bloque conservador, han acabado por creerla sus propios inventores. De ahí que desconozcan lo que es del dominio público, aunque para ignorarlo se necesite vivir en el seno de Abraham.

Para nadie es secreto que el partido conservador, sonajero con que se distrae su dueño absoluto, está trabajado por hondos corrientes de desilusión y de natural enojo. Pasó la época de las tiranías y los antojos, y cuando un caballero hace y deshace, corta y raja, deshílvan y pespunte, traído y llevado por el buen ó mal humor de cada minuto, el caprichoso personaje se expone a vivir a solas con sus caprichos. Esto le está ocurriendo al Sr. Maura, que de un tijeatizo recortó méritos antiguos, suprimió historias prestigiosas y hasta corren cabezas para que sobresaliese del montón de pigmeos la suya de coloso barbacano.

Elementos prestigiosos del partido conservador fueron las primeras víctimas inmoladas ante el soberbio ídolo. Postergados están los villaverdistas, núcleo poderoso que mantenía un programa simpático y al que prestaba fuerzas una campaña gloriosa. Y si uno de ellos, el señor González Besada, fué, contra su gusto, nombrado ministro, débese no más a que el orgullo del jefe no podía avenirse con aquel «ostracismo voluntario» a que se condenó públicamente el joven político. No fué recompensa justa a méritos y servicios notorios, sino demostración innegable del poderío del señor feudal. Preteridos están igualmente los amigos del Sr. Dato, cuyo excelente concurso no fué posible utilizar sino confinándolo en puestos muy inferiores al que merecía por sus altas dotes y su preciosa historia. Y eso, no por benevolencia del Sr. Maura, sino por el espíritu de disciplina del señor Dato, que, desentendiéndose de piques de amor propio, se avino a sacar a su jefe de un apuro harto visible. Del señor Sánchez Toca, no hablemos. Todos, a excepción de los santones del partido, saben que es cierto cuanto dijimos de su actitud con respecto a las vanidades del dictadorillo mallorquín. ¿Dónde está, pues, ese bloque de que habla el señor Llañera, que está aprendiendo ahora química para hacer frases?

Nadie, absolutamente nadie, está a gusto en el partido maurista, que así hay que llamarle de hoy más. Incluso el Sr. Llañera, el hombre de la oratoria química, anda caracoleado y malhumorado—¿a decir de sus íntimos—por las intromisiones del Sr. Maura, que ya se permite el lujo de tener secretarios de despacho. El sedicente bloque se desmorona. Las enardecidas son ya demasiado ostensibles para que no las vean quienes no tienen a gala ver lo que el jefe dispone en la orden del día.

El presidente del Consejo es, ante todo y sobre todo, un elemento destructor, y ahí está su pasado, que no nos dejará por embusteros. De lo presente no se habla. Posponeándolo todo a su interés ó a sus antojos, equipara a los prohombres que le siguen con dóciles marionetas, y usa y abusa de la aparente disciplina que aún entraba su voluntad. Destruye al partido conservador al propio tiempo que procura hacer lo propio con el liberal. Nada tiene valor en sus altos juicios; nada merece respeto. Y auxiliado de una inconsciencia pasmosa, se sirve de la fuerza, de las simpatías, del prestigio de sus más valiosos seguidores, en pro del sedimento maurista que vive parasitariamente aferrado a la masa conservadora.

Procede con tan desapoderados impulsos, que no parece sino que juzga sean estas las últimas elecciones que hayan de hacerse en España. Ante su capricho, la ley no es barrera infranqueable. Pasa por encima de todos los obstáculos como corcel desbocado, y sin miramiento alguno atropella cuanto encuentra al paso, si es que el salto es imposible. Diríase que tiene empeño en encender las pasiones y levantar a toda la nación en unánime y rabioso movimiento de cólera.

Este corruptor de todo, este eterno protestante que sólo sabe incubar protestas en contra suya, no comprende el alcance de su obra. A par que deshace un partido donde está como de visita, porque al fin acabará por sacudirse de encima, prepara justificados desquites, naturales represalias, que sólo serán vueltas a la legalidad. Cuanto hace por la violencia, con la violencia será destruido, porque es lógico y plausible que así ocurra. Toda la inmensa labor de gatuperios, de alcáldas, de herejías, que está realizando, debe ser destruida, y lo será. ¿Es que piensa este supremo artífice de la mentira que nada violento prevalece? Hoy crea la liaga, y no piensa en que habrá de aplicársele el castigo.

El Sr. Maura, acorazado con su vanidad, prescindiendo del resto de los mortales, que a su juicio no tiene otra misión que la de rendirle parias. Pronto tocará las consecuencias de su error. Ya comienza a ver hormiguear en torno suyo reos y resquemores. No son únicamente sus contrarios quienes se quejan; son sus amigos, sus más abnegados adeptos, los que se revuelven contra dictaduras que no tienen razón de ser, contra engrimientos que nada justifican y contra abusos indefendibles. El superhombre está en plena apoteosis de la destrucción. A esto se llama hacer la revolución desde arriba.

CASA REAL

Esta mañana ha estado el príncipe Don Carlos, acompañado de sus hijos, en la foto-

grafía de Franzen, situada en la calle del Príncipe.

La reina Doña Victoria, en unión de la condesa de San Carlos, ha pasado por la Casa de Campo, y la reina Doña María Cristina, con la marquesa de Martorell, ha salido en coche, recorriendo Tetuán y Bellas Vistas, regresando a Palacio por la Casa de Campo. El rey, con la princesa Doña Beatriz, ha asistido al partido de golf jugado en el Hipódromo.

Al anochecer se reunirá en el regío Alcázar el Consejo de las Ordenes militares, presidido por el príncipe Don Carlos.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIA.—Los obreros marítimos de Coruña han acordado secundar la huelga de los cargadores de carbón, y en su consecuencia se generalizará el paro y habrá grandes dificultades para la carga y descarga de buques.

Ayer, en el solo de Almoraz, cerca de Zaragoza, se trató de reconstruir el trágico duelo Varela-Barcelona.

Varela protestó contra las declaraciones de los testigos, llegando hasta a afirmar que no fué aquél el sitio en que se verificó el encuentro. Los padrinos están disgustadísimos con el protagonista superviviente de aquel drama.

Han sido detenidos cuatro hombres y una mujer por sospechas de que sean autores del crimen cometido en Soladosos, provincia de Guadalupe.

Los últimos detalles son verdaderamente horribles.

El marido recibió hasta 19 puñaladas y la mujer dos profundísimas en la región del corazón.

La cama estaba también acerbillada a cuchilladas, lo que demuestra que hubo lucha terrible en plena oscuridad.

EXTRANJERO.—Se ha descubierto un nuevo atentado en Rusia, siendo sorprendido un desconocido en el momento en que intentaba colocar una bomba al paso del tren en que viajaba el gran duque Nicolás.

Algunos informes aseguran que el atentado iba directamente contra el zar.

En Londres es objeto de todas las conversaciones la desaparición del teniente H. Tryon, que debía haber embarcado para la India.

Se han perdido las huellas, y han resultado estériles las pesquisas de la policía.

El famoso archimillonario americano mister Pierpont Morgan ha adquirido siete cuadros de Van Dyck en la importante suma de 2.500.000 liras.

Las tropas de Nicaragua han conseguido una importante victoria sobre las de Honduras, habiendo hecho los nicaragüenses prisioneros a los generales de la fuerza y a 100 hombres, apoderándose además de algunos cañones.

El príncipe Enrique de Prusia con su hijo Wilhelm, marchará a Alemania, donde permanecerá una temporada este último.

EL DÍA EN LA AUDIENCIA

Un "vivo" aprovecha un descuido de su amante para saquear la casa

Luis Navarro, distinguido golfo con ribetes de Tenorio se burló una amiga, la cual, a cambio de amor, vesta y pagaba todas las necesidades y gastos de Luis.

Este, no contento con haber encontrado aquella mina, aún la quiso explotar más, y no paró hasta conseguir que su hembra le llevase a vivir a su casa.

Durante algún tiempo todo fué bien. Luis se encontraba hecho un príncipe, bien comido y bien bebido y con un duro siempre en el bolsillo.

Así hubiese continuado eternamente si no hubiera sido por su pícara ambición.

La pobre mujer, a cambio de amorosas frases y tiernos coloquios, daba por bien empleado el dinero que le costaba Luis; pero éste quería más; desde hacía tiempo había echado el ojo a unos magníficos mantones de Manila que la mujer poseía y a la huelga que guardaba como oro su paño.

Viendo Luis que por buenas no conseguía su objeto, un día salió con su amiga a pasear, y dejándola con un pretexto en un café, volvió a casa, pidió las llaves del cuarto al portero, y una vez allí deserrajó lo cómodo donde de la conflagrada mujer guardaba sus riquezas y arrojó con los mantones de Manila, varias alhajas y 42 pesetas en metálico.

Por todas estas cosas Luis comparó hoy ante el Jurado constituido en la Sección cuarta, acusado por el fiscal de ser autor de un delito de robo, con la agravante de abuso de confianza.

El procesado confesó en el acto del juicio su delito.

La defensa de éste, encomendada al letrado Sr. Soto, procuró con habilidad demostrar que no existía en el caso que se trataba la agravante de abuso de confianza.

El fallo del Jurado fué de acuerdo en unánime con la defensa, y el Tribunal condenó a Luis Navarro como autor de un robo sin circunstancias, a la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional.

EL SEÑOR LLANO Y PERSI

El entierro

A las tres de la tarde se ha verificado el entierro del conde de Montalbán, don Manuel de Llano y Persi.

Una hora antes la calle de Montalbán, donde vivía el finado y calles adyacentes, se veían inundadas de numeroso público, deseoso de rendir el último tributo al finado.

A las tres y cuarto de la tarde fué bajada la caja, que era de roble con incrustaciones de plata.

El cadáver fué vestido con el uniforme de consejero de Estado.

En la carroza, arrastrada por ocho caballos a la gran D'Amont, figuraban varias coronas recuerdo de los servidores de la casa, del Casino de Madrid, del Círculo de escritores y artistas, del Centro republicano de Buenavista; una bandera del Centro republicano del último distrito mencionado y otras varias.

La presidencia del duelo la formaron don José Canalejas y Méndez, presidente del Consejo; D. Eduardo Dato, alcalde de Madrid; D. Nicolás Salmerón; D. Miguel Moya; un señor sacerdote amigo de la familia; D. Leonardo Ortega, y D. Eugenio Gil Machón.

La comitiva se puso en marcha por la calle de Alfonso XII, plaza de la Lealtad, Alcalá, etcétera.

Como sería imposible enumerar las personas que han asistido, basta decir que el partido republicano tenía una nutridísima representación de senadores, diputados y de votos del finado, sin contar infinidad de periodistas y personalidades pertenecientes a distintos partidos y otras que no militan en la política activa y que se honraban con la amistad del finado.

Seguían infinidad de carruajes, que acompañaron al cadáver hasta el cementerio.

Descanse en paz el ilustre hombre público!

INFORMACIONES ARTÍSTICAS

MIGUEL BLAY



Cuando entré en el estudio ocupábase el maestro en rellenar de barro las oquedades y planos de una complicadísima armadura; la que muy en breve será una obra gigantesca inspirada en las canciones populares de Cataluña.

Está destinada dicha obra al nuevo edificio que el Orfeo Catalá construye en Barcelona, al objeto de tener sala, ó más bien riquísimo palacio, donde celebrar sus clásicas y típicas fiestas líricas populares.

Blay ha recibido el encargo de la confección de un grupo alegórico decorativo que se colocará en el alféizar del edificio, y el artista se halla en estado de gestación del original del citado monumento.

Este descansa sobre una robusta columna, cuyo capitel, formado por plantas y pájaros que rodean al escudo de Barcelona, sostiene una cornisa ó balustrada, cuyas líneas rompe en el centro una soberana figura de mujer que simboliza la canción ideal.

Destacan en ambos lados de esta figura, y dentro de la balustrada, dos grupos de figuras de gran contraste por lo viril y robusto el uno; el otro por lo sentimental y delicado.

En el primero la canción popular del presente y del pasado encarnan en dos robustos obreros; más atrás dos pescadores simbolizan las canciones marineras, y en último término la copia ambulante, representada en otra figura varonil. A la derecha de la canción ideal un grupo de niñas que entonan las cánticas de la infancia; detrás unas jóvenes

y elevada de las ideas plásticas y de la belleza.

Huyeron las hadas que protegían antes a los grandes artistas; huyeron raudas para no volver; y mientras nuestros maestros se aburren en la soledad de sus santuarios, donde se desesperan pensando siempre en levantar el vuelo de nuestros lares, al caer venidos por la apatía, el abandono y el desengaño; y cuando se vayan, lo harán como locos, con risa histérica de conmiseración a la afición y a la juventud que empieza, entregados los unos a sports más en boga, buscando los otros nuevos procedimientos con que asombrar al mundo en el colorido colorado, para borrar la estela del arte serio, del verdadero arte, tan abandonado por justos y pecadores.

Blay es, de entre los primeros, un ejemplo extraordinario, y me complace en consignarlo así, desdibujándolo en su nueva fase de habilísimo y notable dibujante.

Suyas son las ilustraciones que honran y acompañan estas líneas.

J. B. G.

Los estrenos

EN APOLO

El pino del Norte

Por si la pobre Polonia no tenía bastantes desdichas que lamentar, cayó encima la conmemoración de los autores dramáticos curris de remate, y aunque el tiempo pasa y los fracasos se suceden con una pertinacia perfectamente lógica, no hay modo de que se libre de tan tremendo azote; está condenada a conmemoración perpetua.

Lo raro no es eso, sino que el público se tome la molestia de ver esas cosas ni aun por casualidad: cuando Taboada dijo aquello de «Moro y bebedizo? ¡Yuyamos!», formuló una regla de estética práctica, y no se agüila cuando en el cartel andan mezclados el nombre de Polonia y el de Ivanof, Gorchakoff, Poliwski ó cualquier otro caballero semejante, es buscar por capricho un mal rato.

La más vulgar prudencia nos hubiese evitado, en efecto, el que anoche sufrimos viendo y oyendo *El pino del Norte*, que es una de las mayores insulsezas inventadas por la ineptia humana en estos tiempos que corremos de consuetudinaria insulsez. Creer que esos una obra dramática y que aún nos andamos en esos libros de infancia, es vivir por vivir, sin percatarse de que el mundo da vueltas y la literatura también, aunque no tan visible, y claramente como una noria cualquiera.

En *El pino del Norte* falta todo lo que se necesita para hacer un drama: no hay personas, no hay pasiones, y no puede haber por tanto acción que interese; sólo hay un ambiente de lecturas folletinescas infantiles convenientemente mezcladas con una fuerte dosis de eufueria y otra no menor de vanidad injustificada; el autor ha creído que nos da una obra «sentida», eso se ve en la manera de hacer, y a lo más que ha llegado es a darnos que sentir.

Un literato hábil, y véase que no digo si quiera un hombre de teatro, hubiese comprendido que ni los amores de Enrique, ni los deseos de Ivanof, ni los peligros de los conspiradores, ni el sacrificio patriótico del coronel Segismundo podían interesar sino a los amigos particulares de los dos pollos enamorados, de los dos conspiradores mudos ó del «viejo militar», y hubiese comenzado por presentarnoslos debidamente para producir la necesaria intimidad.

No se tomó el trabajo de hacerlo, y de ahí le vinieron todas sus desgracias, porque pensar que hemos de interesarnos por lo que ocurría en Polonia el año 53, nada más que porque sí, sería cosa inmensamente absurda, aun siendo el suceso de los patriotas infinitamente más duro y no habiendo capitales tan sensibles que pongan prisioneros en libertad por evitar que un español vuelva de Polonia con mal sabor de boca.

Y aún podrían tal vez pasar, aunque con trabajo, como pasan las píldoras de quina, todas esas cosas, si la forma tuviese lo que al fondo le falta; pero el autor de *El pino del Norte* ignora en absoluto qué cosa es el lenguaje dramático, y además de ser retórico y demasía y con una retórica del propio 53 en que pone la acción de su obra, resultó un poeta de lo más carulesco que puede darse, aunque eso sí, con más vanidad que Carulla.

En conclusión, no hay que por lo menos ni

guna descripción bélica, y el Sr. Casanova nos ha colocado en *El pino del Norte* una de la batalla de Somosierra que parte los corazones, y en la que habla de

Una columna francesa bien pertrechada y espesa;

de que rodaban monte abajo

Oficiales y vasallos, armas, hombres y caballos,

y de otras cosas por el estilo que estarían muy puestas en razón en el derribo de San Gil, por ejemplo, pero no en un trozo poético que tira a entusiasmar.

Eso, cuando al Sr. Casanova le da por lo dramático: cuando le da por lo cómico ya es otro cantar; pero peor aún, y lleva las cosas al límite: poner chisteitos verdes en boca de una niña de ocho ó nueve años, es un colmo de corrupción de menores digno de figurar en el centón con que nos ha favorecido el distinguido literato señor Vaya cardo.

La obra, pues, resulta completamente lamentable, cosa que, por lo que anoche oímos, había previsto el maestro Chapi; por eso sin duda no quiso tomarse mucho trabajo al hacer la música.

Los intérpretes, en cambio, tuvieron bastante trabajo con el de representar esa obra.

Nanita... Nanita...

Y lo peor es que no terminaron ahí nuestros males; después de *El pino del Norte* vimos *El estreno*, que ha envejecido mucho en poco tiempo, y sin Manolo Rodríguez no es el que era, y por último, otro estreno, el del estreno, con música, de los Sres. Alvarez Quintero y maestro Serrano, *Nanita... Nanita...*

El cual entremés no puso a sus autores en camino de lograr otra decoración: es, por el contrario, de lo más nimio que puede darse. Pretende ser el *Callad que no se despierta* del género cómico, y no es sino una aburrida nadería que el maestro Serrano ha hecho más insulsa aún con una canción de cuna demasiado filosófica.

El público protestó, y con razón, y los autores, aprovechando el ruido que hacían aplaudiendo porque sí unos cuantos amigos, hicieron al Sr. Carreras decir modestamente que los aplausos debían ser todos para la beneficiada. Fué todo un rasgo, digno remate de la noche que nos han dado, y después de él no me atreví a ver nuevamente *El pino del Norte*.

Y pensar que Joaquina Pino podía tener, porque lo merece, un beneficio glorioso todos los años si se dejase de novedades peligrosas!

Alejandro Niquis.

LAS MINORÍAS REPUBLICANAS

La reunión de anoche

La sesión suspendida ayer tarde volvió a reunirse a las diez y media de la noche. Después de un debate en que hablaron los Sres. Llerroux y Salmerón, atacando aquél y defendiendo éste la solidaridad catalana, y de algunas rectificaciones de los Sres. Comnias y Junoy y de una breve y elocuente intervención del Sr. Azcarate, se redactaron las conclusiones siguientes:

1.ª La Junta Nacional se declara incompetente para entender y resolver acerca de la solidaridad catalana, por estimar que esto corresponde resolverlo al partido republicano de Cataluña.

2.ª La Junta Nacional estima que deben reunirse al efecto las cuatro Juntas provinciales de Cataluña y convocar una Asamblea regional catalana de Unión republicana, dejando siempre a salvo el derecho de apelación a la Asamblea nacional.

3.ª La Junta Nacional declara que no puede entender del conflicto planteado entre los dos Juntas municipales existentes en Barcelona, sino en apelación del fallo que en caso dicte la Junta provincial de Barcelona.

4.ª La Junta Nacional requiere a todos los republicanos que luchan en Barcelona en las próximas elecciones para que lo hagan con absoluto respeto al derecho y al orden en que deben ejercer la augusta función de ciudadanos.

Las tres primeras conclusiones se votaron afirmativamente por todos, menos por el señor Llerroux, que lo hizo en contra.

En la segunda también hubo el voto en contra del Sr. Mayner.

La cuarta conclusión se votó por unanimidad.

La Junta Nacional terminó definitivamente sus tareas a las dos de la madrugada.

EN RETALES

Gran liquidación en LA VILLA DE PARIS. 67, ATOCHA, 67.

LO DE PRICE

Ante el juez del distrito del Hospicio, señor Bustamante, que presta hoy su guardia en la Casa de Canónigos, han declarado esta tarde Pepita Sevilla y Antonia Cachavera.

En sus manifestaciones no aportaron nada que no sea ya conocido de nuestros lectores.

La primera corroboró que no hizo al público el ademán orgulloso del escándalo ocurrido, sino que indicaba que saliese a escena otra bailarina para que la sustituyese.

La Cachavera manifestó que se presentó en las tablas a su debido tiempo y no por la indicación aludida.

También declararon el teniente de Seguridad Sr. Salgado López y algunos guardias de los que desparecieron el local, diciendo que su actitud, un tanto enérgica, respondió a la de muchos espectadores, los cuales se propinaban, tras del escándalo, realizar grandes desprecios en el escenario y aun prender fuego a éste.

El calor de la situación...

ROMANONES EN GUADALAJARA

Recorriendo el distrito. Mitins y entusiasmo

Guadalajara 28 (1.ª).—El viaje que el conde de Romanones está efectuando por los pueblos del partido de Brihuega y Cifuentes, despierta entre los liberales grandes entusiasmos.

En los pueblos citados se le ha hecho un recibimiento grandioso, saliendo todo el pueblo a las afueras y aclamando con júbilo a Romanones.

De los pueblos limítrofes llegan representaciones con objeto de ponerse a las órdenes del conde.

Se han celebrado varios mitins liberales, pronunciándose elocuentes discursos en pro del conde de Romanones.

Acompañan a éste en su automóvil el ex gobernador D. Ricardo Martínez y el diputado provincial D. Ramón Casas.—Basal.

POLÍTICA

CONSEJOS DE MINISTROS

En la Presidencia

El Consejo de anoche terminó a las nueve, y contra lo acostumbrado, no se facilitó a la Prensa Nota oficial.

Salir el Sr. Maura, dijo: Señores, no hay Nota; como hemos ocupado exclusivamente de asuntos de gobierno, que ya irán ustedes conociendo a su tiempo.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que en el Consejo había tratado de la transición de los penales de África a la Península.

El asunto, según el ministro, está en buen camino, aunque su resolución no sea tan breve como él quisiera, debido a las dificultades naturales que se presentan, por entender en este asunto dos ministerios: Gracia y Justicia y Guerra.

El propósito del marqués de Figueroa es, una vez que termine el asunto, hacer el traslado rápidamente; a ser posible, de una vez y no lentamente, como se había dicho.

El ministro de Hacienda expuso el plan que se propone llevar al futuro proyecto de presupuestos, y éste parece que fué el tema en que se basó la mayor parte de la deliberación del Consejo.

El Sr. Osma expresó a grandes rasgos su pensamiento, solicitando de sus compañeros de Gobierno que expusieran las ideas que tengan sobre reformas en sus respectivos departamentos, a fin de que desde ahora pueda cambiarse con unidad de pensamiento.

Con este motivo, cada ministro hizo también un bosquejo de las modificaciones más importantes que juzga necesarias.

En Palacio

Hoy, como jueves, se ha celebrado Consejo de ministros en el Regío Alcázar, que ningún interés ha revesitado.

El discurso del Sr. Maura haciendo el resumen de la política interior y exterior, señalando entre otros puntos los últimos incidentes parlamentarios de Francia, la apertura de la Cámara alemana, la constitución (sobre la cual no se tienen aún detalles completos) de la nueva Duma, la carta-manifiesto publicada por los liberales españoles y la Asamblea celebrada por los republicanos y la firma de algunos decretos de Guerra y Gobernación, han constituido toda la sustancia de la reunión ministerial palatina, que, sin embargo, tuvo bastante duración.

Los petardos en Valencia

En el Gobierno ha causado impresión muy desagradable el sistema que comienza a ponerse en práctica en Valencia de la explosión de petardos, sobre todo el de anoche, que se colocó en la iglesia de los Desamparados, donde concurre lo más distinguido de la sociedad aristocrática femenina, y según decía esta mañana el Sr. Llañera está dispuesto a enviar a los medios hábiles para impedir que continúe un tal estado de cosas.

El ministro relacionó estos hechos con la reciente entrada de Guisasaal en Valencia, y añadió que no eran tolerables tales «desahogos» democráticos, y que, sobre todo, fueran las que fueran las opiniones de cada cual, el respeto a las señoras debe imponerse en todo momento.

Noticias varias

Ni comentario ni aclaración ha menester la carta de los ex ministros liberales al jefe del partido. Esa carta respondía a un acto y propendía a llenar un fin. Aistase perfectamente al sentir general que determinó la reunión de los que la firman, y ha cumplido el fin a que las aspiraciones de todos ellos se encaminaban, dando testimonio público de su adhesión al Sr. Moret ó invitando a los liberales españoles a dar fe de su conformidad.

¿A qué, por pasión ciega, involucrar cuestiones, ni echar de menos en la carta lo que deliberadamente, por su propia conciencia, no era objeto de tal documento?

Ni vaga ni anodina es, como quieren los iconoclastas y manzanillos de la política española. Clara, terminante, con la difícil y admirable precisión que se requiere para no decir más ni menos de lo que se debe decir, la carta de los ex ministros al jefe satisface el criterio y anhelo que en su cohesión hubieron de concretarse, y hace honor a la guardia blanca del partido, que, desde que, ahora en las alturas de la política, como en los días que militaba en las redacciones, es maestro, y no encubre, sino hace resaltar con su estilo, el pensamiento de todos.

Cada cosa en su sitio, y todas en sazón. Por lo demás, es natural que la carta no agrade a los Budhas de nuestra política, y que esperen contradicciones sobre los grandes problemas nacionales quienes viven en perpetua contradicción con las ideas que proponen, y en un mismo día predicando en dos distintos pueblos la santidad del derecho de la fuerza, que justifica el reparto de las tierras entre quienes las labran, y la intangibilidad sagrada de la propiedad.

El gobernador de Jaén padece una pulmonía infecciosa.

Del Gobierno civil se ha hecho cargo, según telegrafía, el secretario.

Ha llegado a esta corte el ministro de Relaciones Exteriores de Beria, D. Claudio Pinilla, el cual, en unión del cónsul de su país en Madrid Sr. Cortellini, ha visitado esta tarde al ministro de Estado.

Según noticias de Buenos Aires, el día 5 del corriente tuvo lugar la presentación del Cuerpo diplomático acreditado en aquella capital al presidente interior de la República, doctor D. Benito Villanueva, quien según la Constitución, debe desempeñar la

